



Señor
don Jaime Guzmán E.
Galvarino Gallardo 2060
PRESENTE



Agustinas 1343 - 3.º Piso
- Santiago -

Santiago, Septiembre 25 de 1970.-

Señor
don Jaime Guzmán Errázuriz.

Presente.-

Estimado Jaime:

Me he impuesto con verdadera emoción de su carta última, en que Ud. formula muy profundas y atinadas reflexiones acerca de nuestra vida política y de la inquietante encrucijada por que atraviesa el país, como consecuencia del resultado de las elecciones recientes.

No podría desaprovechar esta oportunidad para expresarle mi ilimitada gratitud, no tan sólo por sus afectuosas expresiones de la carta que contesté, sino por la colaboración inapreciable que me prestó a lo largo de toda la difícil campaña electoral, con un entusiasmo, abnegación e inteligencia inigualadas.

Como Ud. bien lo sabe, la aceptación de la candidatura presidencial significó para mí un sacrificio que parecía exceder mis propias posibilidades físicas, pero resolví emprender la dura jornada porque un imperativo de conciencia me señaló el deber ineludible de plantear al país una nueva alternativa que, junto con significar una modificación profunda de nuestras pésimas prácticas políticas, lo alejara de la amenaza marxista y del desquiciamiento demócrata cristiano, que a mi modesto juicio no pueden resolver el problema del bienestar de nuestros conciudadanos, que deriva de más de 30 años de demagogia, que han redistribuído las rentas en beneficio de ciertas oligarquías gremiales y en desmedro de la inmensa masa popular, a la vez que han sacrificado criminalmente la capitalización del país.

No tuvimos éxito en esta empresa llevada a cabo con tan patriótico afán, lo que ha significado para el país verse sumido en una profunda angustia colectiva, en la que vemos nuevamente cómo esas prácticas politiqueras que nos han conducido a la situación actual, continúan dominando nuestro escenario político. No sé cuánto tiempo más el país podrá seguir aceptando esta situación, que repercute tan gravemente en nuestra vida económica y social.

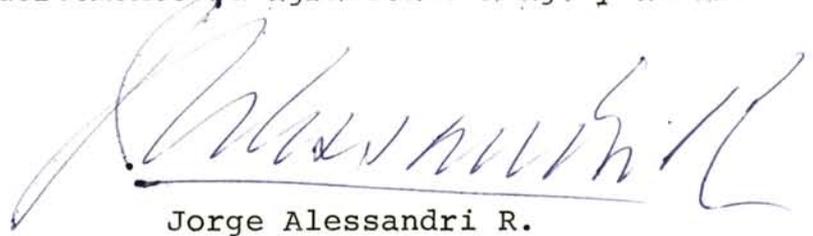
Me queda la satisfacción muy profunda de que mis ideas pueden haber abierto un cauce en la conciencia de muchos jóvenes chilenos que, tarde o temprano, con el entusiasmo y la generosidad de sus más puros sentimientos, habrán de iniciar una cruzada que restablezca en el país principios que han ido quedando lamentablemente abandonados por la frívola superficialidad de la mayoría de nuestros hombres públicos.

No me cabe duda, estimado Jaime, de que Ud. será una de las personas llamadas a emprender y proseguir esa gran tarea que el país reclama, ya que sus condiciones morales e intelectuales lo habilitan especialmente para el cumplimiento de tan trascendental misión.

Mucho agrado tendría en verlo porque estoy con mi salud fuertemente resentida. La depresión nerviosa que me produjeron los dos últimos meses que duró la terrible campaña de Santiago se ha agravado considerablemente con la incertidumbre creada al porvenir del país y a mi propia existencia.

Siendo tan solo no cuento con otra ayuda moral para reponerme que el afecto de las personas que tanto estimo, como a Ud.

Lo abraza fuertemente su agradecido amigo y admirador,

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Alessandri R.', written in a cursive style. The signature is positioned above a horizontal line.

Jorge Alessandri R.